



Elementos de discusión y debate

Con la solicitud de "elementos de discusión y debate" se pretende ir más allá de la mera formalidad de la evaluación y hacer de esta actividad un acto académico de más peso. Así, si el/la evaluador/a lo considera, le solicitamos que introduzca elementos de discusión que permitan prolongar el debate, que sirvan para puntear una lectura crítica de los textos que publicamos y ayudar a su discusión.

El texto es ciertamente un buen artefacto de reflexión, esencialmente política, por cuanto entra en el terreno de la modificación de las memorias a través de la literatura, literatura, por otro lado, tremendamente sesgada. Si se trata de analizar la violencia en el País Vasco por parte de ETA, no me parece adecuado calificarla inmediatamente según el concepto que el Estado ha impuesto en nuestro inconsciente desde el principio: terrorismo. Terrorista es siempre un adjetivo que se aplica al "otro". Desaparece así el terrorismo de Estado, de otros movimientos sociales o desaparecen también sus víctimas. No es buscar la equidistancia; se trata más bien de atender la memoria de los otros, no destruirla sobre una base moral que, a veces, en su forma más "categórica" esconde otra violencia y otra forma de aterrorizar. No sé si desde esta lógica se contribuye a resolver la convivencia democrática en el País Vasco. En todo caso, es un texto valiente, sugerente y que se armoniza con la línea que siempre ha tenido la revista: provocar al lector y suscitar el debate.

La contraposición de las dos obras literarias que utiliza el texto son excelentes para significar el papel de la ficción como dinamizadora del debate público, sobre todo en el caso del País Vasco y el terrorismo de ETA. Este debate, está claro que no siempre es simétrico ni armonioso, pero que es positivo siempre que abierto a la deliberación de buenas historias, que llevan consigo buenos argumentos. En un caso tenemos una obra muy mediática, y en otro caso, una obra con menos recorrido mediático. Esa contraposición está muy bien traída para analizar el papel intersubjetivo de las conversaciones públicas. Sin embargo, creo que el tono del trabajo, al resaltar el carácter subjetivo de la ficción, coloca a ésta es una posición socialmente frágil (y no tengo la sensación de que esta sea la intención de la/s persona/s autoras del texto).

Extraigo una cita del texto, al final del mismo, cuando dice: "Sin la proyección de esa memoria sobre la vivencia de la identidad colectiva es difícil imaginar que se active esa resolución violenta para enderezar el destino de todo un pueblo (en este caso, el pueblo vasco). Nos estamos moviendo en el ámbito del sentido, y ahí, la toma de partido, la perspectiva que genera una gramática específica que dota de estructura y significado a la narración, es ineludible. De ahí que se susciten esas tensiones en torno a



los relatos". Si el objetivo de la ficción es restañar el sentido de las cosas para enderezar el destino de todo un pueblo, creo que esto habría que justificarlo con fuentes muy poderosas, que probablemente no difíciles de encontrar.